



Captan por primera vez un venado de cola blanca en Sudamérica

Posted on Junio 26, 2026

Por Adrián Villellas

A casi 4000 metros de altura, en los Andes orientales de Ecuador, una cámara trampa registró una imagen que los científicos no habían documentado nunca en Sudamérica. En mitad del páramo apareció un venado de cola blanca completamente blanco, con ojos rojos y zonas rosadas en la nariz, las orejas y las pezuñas. No es una escena cualquiera. Es el primer registro de albinismo en esta especie para Ecuador y para toda Sudamérica.

El hallazgo no significa que exista una población de venados albinos escondida en la montaña. De momento, los investigadores solo han confirmado un individuo, registrado una única vez. Pero la imagen abre una pregunta importante para la conservación andina. ¿Qué puede decirnos un animal tan raro sobre la genética, la supervivencia y los cambios que viven los ecosistemas de altura?

Un registro único

La observación se realizó durante un estudio con 30 cámaras trampa instalado entre octubre de 2020 y febrero de 2021. El trabajo se desarrolló en terrenos privados de páramo y bosque montano, unos 50

kilómetros al este de Quito, en una zona próxima al Parque Nacional Cayambe Coca y a la Reserva Ecológica Antisana.

El venado fue captado el 8 de enero de 2021 a las 08.21 de la mañana, a 3969 metros de altitud. Los investigadores lo identificaron como albino por su pelaje blanco en todo el cuerpo, los ojos rojos y la coloración rosada de la nariz, las orejas y las pezuñas. Frente a eso, la coloración normal de estos venados en la zona es marrón grisácea, con nariz, ojos y pezuñas oscuras.

Durante todo el seguimiento, las cámaras registraron 147 eventos de venados de cola blanca. El ejemplar albino apareció solo una vez y parecía estar solo. Por su tamaño corporal y por la ausencia de astas, los autores consideran que probablemente era una hembra. No es poca cosa para una sola fotografía.

Qué es el albinismo

El albinismo es una alteración de la pigmentación relacionada con la melanina, el compuesto que ayuda a dar color a la piel, el pelo, las plumas o los ojos de muchos vertebrados. Cuando ciertos procesos genéticos afectan a esa pigmentación, pueden aparecer animales con colores poco habituales. Entre esas variaciones están el albinismo, el leucismo y el melanismo.

En el caso del albinismo, los tejidos pierden pigmentación y los ojos pueden verse rojizos por la visibilidad de los vasos sanguíneos. Dicho de forma sencilla, no se trata solo de «ser blanco». Es una condición biológica que puede tener consecuencias en la vida diaria del animal.

Y ahí está la parte más delicada. En la naturaleza, llamar demasiado la atención no siempre es una ventaja. Un pelaje que destaca en un paisaje de pajonales, matorrales verdes y suelos oscuros puede convertir a un animal en una silueta mucho más fácil de detectar.

Por qué importa en el páramo

El páramo no es un decorado tranquilo de postal. Es un ecosistema de altura, frío, abierto y con cambios fuertes de temperatura entre el día y la noche. Además, durante las horas de luz puede recibir una radiación solar y ultravioleta intensa. Para un mamífero con falta de pigmento, ese ambiente puede ser especialmente exigente.

Los autores señalan que el albinismo puede afectar a la supervivencia, al éxito reproductivo y al nivel de estrés. También puede aumentar la visibilidad ante depredadores como el puma y ante cazadores

humanos, que son considerados una de las principales amenazas para el venado de cola blanca en Ecuador.

Además, la falta de melanina puede relacionarse con una mayor sensibilidad a la luz, peor visión o problemas de percepción de profundidad. En la práctica, eso podría dificultar la búsqueda de alimento o la vigilancia frente a peligros. Puede parecer un detalle pequeño, pero en la montaña cada detalle cuenta.

Una pista genética

Los investigadores no aseguran cuál es la causa concreta del albinismo en este venado. Esa prudencia es importante. Una cámara trampa puede mostrar un individuo raro, pero no puede diagnosticar por sí sola la salud genética de toda una población.

Aun así, el estudio plantea que este tipo de anomalías puede estar relacionado con limitaciones genéticas en algunas poblaciones. En otros mamíferos andinos de Ecuador ya se han documentado alteraciones de color, como albinismo, piebaldismo y melanismo. Estas señales pueden ser naturales, pero también pueden apuntar a poblaciones pequeñas, aisladas o con menor diversidad genética.

Por eso el hallazgo va más allá de la curiosidad. No es solo «un venado blanco» que aparece en una imagen llamativa. Es una pieza más dentro de un rompecabezas mayor sobre cómo sobreviven los mamíferos de los Andes tropicales.

Cámaras que revelan lo invisible

Este registro también demuestra el valor de las cámaras trampa. El equipo acumuló 3229 días de monitoreo con cámaras, y aun así el venado albino apareció una sola vez. Si ese dispositivo no hubiera estado allí a esa hora exacta, probablemente nadie habría sabido que existía.

Es una lección sencilla. La naturaleza no siempre se muestra cuando queremos. Muchas veces deja pistas breves, casi invisibles, que solo aparecen cuando hay paciencia, método y trabajo de campo.

Las cámaras trampa tienen esa ventaja. Observan sin perseguir, sin ruido y sin alterar demasiado la conducta de los animales. En ecosistemas difíciles como el páramo, donde caminar durante horas no garantiza ver fauna, pueden convertirse en ojos silenciosos para la ciencia.

Lo que viene ahora

El siguiente paso no es convertir este caso en una exageración, sino seguir observando. Los autores destacan la necesidad de mantener monitoreos de largo plazo en el páramo, especialmente en un contexto de presiones humanas crecientes y condiciones ambientales extremas.

Eso permitirá saber si este fue un caso aislado o si existen más señales de alteraciones de color en la fauna de altura. También ayudará a entender mejor la diversidad genética, la vulnerabilidad de las especies y la salud de estos ecosistemas andinos.

El Maipo/Ecoticias